

EL NUMERO 5 CENTIMOS AÑO XXIV

Diario Republicano

EL NUMERO 5 CENTIMOS NUMERO 8.128

PRECIOS DE INSERCIÓN

En 1.ª plana, 0,25 céntimos la línea... En 2.ª plana, 0,15 céntimos la línea...

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En San Sebastián: tres meses, 8 pesetas; seis meses, 15 pesetas; un año, 30 pesetas...

A. Zubano.-Sastrería

Los géneros de las mejores marcas inglesas se hallan en esta casa; así como el ornamento irreprochable...

¿Despotas ó menguados?

(DE COLABORACIÓN)

Para LA VOZ

Si se pisará un individuo por las calles más contritas de cualquier población, con una indumentaria del siglo XII, no se le tomará por loco...

CRONICA

EL CIRCULO REPUBLICANO

LAS CONFERENCIAS

Ante el público que acude los sábados a escuchar estas instructivas conferencias, se presentó anoche el joven é ilustrado arquitecto don Julián Saenz de Luiralde...

TEATRO PRINCIPAL

La novedad del día fue ayer el debut de la tiple Amalia Baró, que hizo su presentación en el papel de Sela en *Correteras*, por la tarde, y en el de protagonista de *La trapería*, en la función de la noche...

EL PUERTO DE PASAJES

El Pueblo Vasco publicó ayer el tercer artículo firmado por X, acerca de la situación del puerto de Pasajes y de la gestión del Consejo de la Sociedad.

CONGRESO

(POR TELEFONO) (De nuestro corresponsal) PAISAS, 9, 0, 15.

A las tres y media de la tarde y bajo la presidencia de Dato, dió principio la sesión celebrada ayer por la Cámara popular.

COSAS DEL MUNICIPIO

Ayer al mediodía se reunió el Ayuntamiento en sesión extraordinaria para acordar la inscripción de la lista definitiva de la lista de inozos del actual reemplazo.

LOS DRAMAS DEL AMOR

(POR TELEFONO) (De nuestro corresponsal) PAISAS, 9, 0, 15.

En las primeras horas de la madrugada de ayer, se cometió en Alicante un sangriento crimen.

Ráfagas

Si es cierto en todas sus partes el caso que en otro lugar referimos, y cuyo relato lleva la sanción del solo oficio, es para que se indignen y protesten muy justamente todos aquellos que sienten el alto y noble orgullo de vivir, que en el pueblo donostiarra, hidalgo como el que más, tienen la cultura un alto templo y un rico sagrario las caritativas virtudes.

DE EBAR

Conférencias para obreros

El jueves, en el Salón Teatro de esta villa, dió el distinguido letrado de esa capital señor Zuaznabar la segunda de las conferencias organizadas por las sociedades obreras de Eibar.

La odisea de una ciega

Abandono inaudito

(Gloja y enferma)

Si previamente no se lo advertiésemos, creemos que el lector, al pasar su vista por las primeras líneas de esta información, que le vamos a servirle el capítulo más sombrío de alguna novela triste.

La intersección de Jaurés

(POR TELEFONO) (De nuestro corresponsal) PAISAS, 9, 0, 15.

La intersección que el ministro de Negocios Extranjeros expondrá Jaurés el próximo lunes versará sobre las tres preguntas siguientes:

1.ª—Cuál es el objeto de las últimas operaciones de los generales D'Amadé, de L'Arca y de Mac-Léan?

2.ª—¿Es cierto que el general D'Amadé ha enviado al francés una comunicación relacionada con este extremo y con qué fecha lo ha hecho?

3.ª—¿Es cierto que el general D'Amadé ha enviado al francés una comunicación relacionada con este extremo y con qué fecha lo ha hecho?

Como se había anunciado, el Raulsi exigió se le permitiera entrar en Tángor con 50 soldados armados para entregar a los franceses a Mac-Léan.

Pidió también que el magízen detuviera a sus enemigos y dejara a las tribus francesas en libertad para entrar en Tángor con armas.

White, hubei rehuesado energicamente, y fue, encargado de Negocios de Inglaterra, avisó al Raulsi que desistiera de sus pretensiones.

Se esperaba en Tángor que el Raulsi escribiera con Mac-Léan las diez de la mañana.

El Raulsi acudió por la noche en Tshar-el-Haribé, á quince kilómetros de Tángor, con un grupo de hombres armados.

Allí recibió la respuesta negativa de White y del E-Guebas, aceptó las condiciones de paz propuestas por desdichado Mac-Léan y tres días después se dirigió á Tángor, donde entró á las once de la noche, yendo directamente al domicilio de White, cerca de la legación inglesa.

BELLAS ARTES

EL CONCIERTO DE HOY

Ha despertado gran interés entre los asiduos concurrentes á los conciertos de Bellas Artes el programa que los eminentes artistas señor Lobet y Ribó han servido en el concierto de esta tarde.

La brillante *ouverture* que viene haciendo por España y el extranjero con un extraordinario éxito, acredita una vez más el mérito que ya no pasados nos merecieron tan celebrados artistas.

Torres Cabrera me dice que el mismo general volvió á encontrarla, junto á las escaleras que dan acceso á la nueva Plaza de Toros. Se preguntó con cierto asombro cómo había salido de allí, y la mujer le informó de como habíase despedido.

Guardia se creyó en el caso de consultar por teléfono á la inspección lo que debía hacer, y de dicho centro respondió que el conde que á la enferma, utilizando un coche para ir.

SENADO

(POR TELEFONO) (De nuestro corresponsal) MADRID, 9, 0, 15 M.

La sesión celebrada por la Alta Cámara dió principio bajo la presidencia del general Azcárraga, las cuatro menos cuarto de la tarde.

Aprobada el acta de la sesión anterior, se entró en el capítulo de ruegos y preguntas.

Sarrió se lamentó de no haber asistido á la sesión del viernes por adherirse á las frases que en elogio de Llaviera hicieran Guillón (don Pio) y Alledalazar.

Este declaró que él había procedido en estricta justicia, y aprovechó la ocasión para hacer un nuevo y caluroso elogio del que fué representante de España en Marruecos.

En nombre de la comisión le contestó en estricta justicia, y aprovechó la ocasión para hacer un nuevo y caluroso elogio del que fué representante de España en Marruecos.

Se entró en seguida en el orden del día y se reanudó la discusión del proyecto de nombramiento, ascenso y separación del personal del ministerio de Gobernación.

Rectificó Aguilera insistiendo en que no era necesaria la reforma de la policía, y también rectificaron, manteniendo las indicaciones que tenían hechas, Sanz y Escartín y Lacierva.

Rodríguez consumió el segundo turno en contra, y entre otras cosas dijo que la reforma, antes de implantarla, debió llevarse al Parlamento.

No hay en nuestro rollo de asuntos de Gil Becerril, y al terminar éste su discurso el presidente suspendió el debate y levantó en seguida la sesión.

La odisea de una ciega

Abandono inaudito

(Gloja y enferma)

Si previamente no se lo advertiésemos, creemos que el lector, al pasar su vista por las primeras líneas de esta información, que le vamos a servirle el capítulo más sombrío de alguna novela triste.

No hay en nuestro rollo de asuntos de Gil Becerril, y al terminar éste su discurso el presidente suspendió el debate y levantó en seguida la sesión.

De Herodas á Pilatos

Viendo en la inspección municipal que no procedía otra cosa que procurar su conducción de la mendiga á la capital de su provincia, trasladóse á la inspección de la caridad.

La caridad, la santa caridad que la ciega necesitaba, tampoco estaba allí. Por lo visto, la angustia momentánea no ha conmovido a los señores de la inspección de los examinados y facultados por Lacierva.

De la Inspección la pasaron á la oficina de miqueletes, donde se utilizó una carta de solvencia. En este centro tampoco pudieron aliviarla, porque no tenían órdenes ó facultades para ello.

Los miqueletes hacen ella la utilización como quedaba sentada, acurrucada, por vez tercera en el zócalo de la verja de la plaza de San Juan.

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».

«Pero ¿quién la puso allí? ¿Los policías? ¿Los miqueletes? Se fué ella por su propia orientación».